

Pierre Gemme • Mary Gribouille

primeros • lectores



• LOS • PEQUEÑOS • MISTERIOS •

DE **EGIPTO**

LA CÓLERA DE LOS DIOSES

 Bruño

Pierre Gemme

Mary Gribouille

La cólera de los dioses

A todos los futuros egiptólogos.
Gracias a Bénédicte Roux y a Gaëlle Cadoret.

P. G.

Para Esben, el dios de los osos.

M. G.



LOS • PROTAGONISTAS



Amira es la hija de una famosa maga egipcia. Además de ser lista, curiosa y valiente, posee dos poderes: es capaz de hablar con los animales y, si se encuentra en peligro, puede hacer aparecer a los dioses. Amira sale de Abu Simbel y desciende por el Nilo hasta el Mediterráneo para encontrarse con su madre. Un viaje que promete estar lleno de misterios...



Sibú es el gato negro que sigue a todas partes a su joven ama. Es ágil, sabio y astuto, y muchas veces tiene que ayudar a Amira en sus extraordinarias aventuras.



Hace 3300 años, el faraón **Ramsés II** mandó excavar dos templos en la falda de una montaña que daba a las orillas del Nilo: uno para él y el otro para su esposa **Nefertari**. Son **los templos de Abu Simbel**.





Capítulo 1

Persecución en el mercado

—**S**ibu, pequeñín, pronto se acabarán las vacaciones —murmura Amira a su gato.

La niña está contenta de volver a su casa y, a la vez, triste por tener que dejar a sus abuelos.

El verano termina.

En unos días, Amira subirá a su barca y descenderá por el Nilo* para reunirse con su madre, la famosa maga Satni.

Todos le dicen que solo los chicos de su edad son capaces de navegar por un río lleno de cocodrilos, ipero a Amira le da igual! Sabe que es tan fuerte como ellos, y más valiente que una leona.

Además, Satni ha transmitido a su hija dos poderes extraordinarios: el de comunicarse con los animales y el de hacer aparecer a los dioses cuando es necesario.

Sibu frota cariñosamente su morrito húmedo contra la mejilla de su ama.

* El Nilo es el río más largo de África y el segundo más grande del mundo, después del Amazonas.

—No estés triste, Amira —le dice—.
El año que viene volveremos.
—¡Eso espero! —suspira ella.



Hace más de una hora que Amira
recorre el enorme mercado de Abu Simbel
con Sibu encaramado en su hombro.
La niña ya ha comprado aceitunas, dátiles,
galletas y un saquito de especias que
regalará a su madre. ¡A Satni le encantan!

—Ahora me hace falta material para cazar y pescar —dice Amira, pensando en todo lo que necesitará para su largo viaje.

Las callejuelas están llenas de gente. Algunos vienen de muy lejos. Muchos han tenido que hacer un duro camino a través de las dunas para comprar en la ciudad los alimentos que no encuentran en el desierto.



De repente, al doblar una esquina,
Sibu susurra al oído de su joven ama:

—Creo que nos están siguiendo.

Amira se gira con disimulo,
pero solo ve cientos de personas
haciendo sus compras.

—¡Bah! ¿Por qué iban a seguirnos?

—Olvidas que tu madre es la maga
más importante del reino —contesta
Sibu.



Al mirar por segunda vez, la niña ve a tres individuos que caminan tras ella sin cesar de observarla.

Bajo las almohadillas de sus patitas, el gato siente cómo Amira tiembla.

Ella acelera el paso.

—Tienes razón, Sibú. Vigílalos mientras yo trato de despistarlos. Solo estamos a dos calles de la casa de mis abuelos.

Amira sigue recto, pero en el último momento dobla una esquina.

—¡Agárrate! —le dice a Sibú.

El gato clava las uñas en la ropa de lino* de su ama.

Pero el vestido se engancha en la mesa de un mercader...

* El lino es una planta que se usa, entre otras cosas, para fabricar telas.



El mercader tiene el tiempo justo para sujetar los jarrones de cerámica que se tambalean. ¡Un poco más y se habrían roto todos!

—¡Ve con más cuidado, mocosa!
—le grita a Amira.

Ella sigue corriendo sin mirar atrás.
—¡Más rápido, que nos pillan! —maúlta Sibú.

Cuando la joven fugitiva se mete por el callejón que lleva al jardín de sus abuelos, un hombre gigantesco sale de su escondite con un saco en las manos.



—¡Ya te tengo! —ruge el gigante.
El corazón de Amira late tan fuerte
que hasta le duele.

A Sibú se le eriza el pelo y bufa
a los tres hombres que se acercan
por detrás.

Pero el gato y su ama pelean en vano.

